

Accidente en Santa Fe: inhumaron los cuerpos de los adolescentes en Buenos Aires

## Dolor en la despedida a los alumnos

**Desconsolados, familiares y amigos de los chicos y de la profesora fallecidos les dieron el último adiós en ceremonias privadas**

"Lo tenemos que recordar como era", decía llorando, desconsolada, como tratando de darle una respuesta al vacío. Eran las palabras de la tía de Federico Etcher, mientras abrazaba a su hija, en la mañana de ayer, en la sala velatoria de Malabia y El Salvador, en Palermo, minutos antes de que el auto fúnebre trasladara el cuerpo del joven de 16 años al cementerio de Parque Alborada, en Campana.

Escenas de dolor y desconsuelo como ésta se repitieron en las distintas salas velatorias y en los cementerios donde se despidió a los ocho alumnos, de entre 16 y 17 años, y a la profesora del colegio Ecos, de Villa Crespo, que murieron el domingo por la noche, en Santa Fe, cuando el ómnibus en el que viajaban de regreso a Buenos Aires fue embestido por un camión.

Los jóvenes fallecidos venían del Chaco, donde habían entregado donaciones a los alumnos de una escuela rural de Quitilipi, cuando el ómnibus chocó contra un camión fuera de control en la ruta nacional 11, en cercanías de la localidad de Margarita, 220 kilómetros al norte de Santa Fe.

La tragedia también se cobró la vida del conductor del camión y de su acompañante, Angel Soto y Hugo Albrecht, cuyos cuerpos también fueron inhumados ayer, y dejó un saldo de 40 heridos, dos de ellos en muy grave estado.

### El desconsuelo

"Era el primer viaje que hacía a Chaco para entregar las donaciones a la escolita que apadrina el colegio. Fue para continuar con la tarea que había hecho su hermana los tres años anteriores", contó a LA NACION la prima de Federico, que llegó anteanoche de Pinamar, donde vive, para asistir al velatorio.

La hermana de Federico egresó del colegio Ecos el año pasado y también fue parte del grupo de chicos de tercer a quinto año que llevan, todos los años, donaciones a la escuela chaqueña de Quitilipi.

Miradas de desolación se intercambiaron también en la sala velatoria de Concepción Arenal al 4000, en Chacarita, donde familiares y amigos se despedían de Daniela D Agostino, de 16 años. Varios amigos de la joven esperaban la partida de la caravana fúnebre sentados en el piso, amontonados y abrazados, dándose fuerza. Algunos se aislaban unos metros para llorar en silencio.

Mientras tanto, en la cochería ubicada en Córdoba 5080, en Palermo, velaban a Nicolás Cohen y a la profesora de psicología del colegio, Mariana Boyer; en la sala de Córdoba y Salguero, a Lucas Levi y Julieta Giantangianelli, y en Congreso al 3700, a Julieta Posilovich y a Benjamín Bravo.

La joven Delfina Goldaraz fue trasladada a una cochería de la localidad bonaerense de Beccar, donde también fue inhumada. Sobre el noveno adolescente fallecido, Justin Arman, no se conocieron los

### Fotos



Desconsuelo e incomprensión en los entierros de los chicos que murieron en el accidente de Santa Fe

Foto: Miguel Acevedo Riú



En una cochería de la avenida C órdoba, familiares y amigos velaron a Nicolás Cohen

Foto: Miguel Acevedo Riú

### Temas relacionados

- > [El joven que pudo socorrer a sus compañeros en medio del horror](#)
- > [Mensaje para los medios](#)
- > [La ebriedad es la hipótesis más firme](#)
- > [Se reaviva la polémica por los ómnibus de doble piso](#)

lugares donde lo velaron e inhumaron.

### **El último adiós**

El cementerio de la Chacarita se llenó de lágrimas. Los automóviles de las caravanas fúnebres que acompañaron los cuerpos de la profesora y de Daniela y Lucas abarrotaron las calles internas del lugar. Más de un centenar de amigos y familiares querían darles el último adiós.

Una de las jóvenes sobrevivientes, desconsolada y con el brazo izquierdo enyesado y dos grandes cicatrices del horror en la frente, logró sobreponerse al dolor para asistir a los entierros en ese cementerio. De abrazo en abrazo, sus más allegados no podían calmarle la desesperación.

En tanto, Julieta Posilovich y Benjamín fueron inhumados en el cementerio Memorial; Julieta Giantangianelli, en el Parque Pereyra Iraola, y Nicolás, en el cementerio judío de La Tablada, según trascendió.

El ministro de Educación porteño, Alberto Sileoni, asistió a los velatorios para acompañar a los familiares, alumnos y docentes del colegio Ecos.

En declaraciones a la agencia DyN, el funcionario dijo que el gobierno de la ciudad de Buenos Aires continuará en la tarea de "apoyar a las familias de las víctimas sin invadirlas". Y anunció que mañana recomenzarán las actividades en el colegio Ecos. "Hay que hacer una investigación profunda para que paguen los culpables de la tragedia", concluyó Sileoni.

### **Silencio generalizado**

El silencio reinó entre los familiares y amigos de los estudiantes y la profesora fallecidos, que, en medio de la congoja, evitaron intercambiar palabras con la prensa.

El colegio Ecos, ubicado en Serrano 930, permaneció ayer con sus puertas cerradas, mientras sus autoridades, alumnos y profesores recorrían las salas velatorias y cementerios para despedir a los chicos. El único indicio de que el lugar es frecuentado por adolescentes eran figuras de jóvenes jugando con una pelota, talladas en los portones de metal del frente del establecimiento. En la puerta continuaba el cartel anunciando su cierre hasta nuevo aviso, y la bandera argentina seguía flameando a media asta en el mástil de la escuela.

**Por Lorena Tapia Garzón**

**De la Redacción de LA NACION**

[http://www.lanacion.com.ar/informaciongeneral/nota.asp?nota\\_id=848355](http://www.lanacion.com.ar/informaciongeneral/nota.asp?nota_id=848355)

LA NACION | 11.10.2006 | Página 17 | Información general

Copyright 2006 SA LA NACION | Todos los derechos reservados